

# POR UNA SOCIEDAD LIBRE, IGUALITARIA Y SOLIDARIA

## Contra todo lo que significa Donald Trump

Nos parece que **Donald Trump es un disparate total**, un rompedor del sistema que daba cierta seguridad de respeto de los derechos humanos a una determinada población que ahora se ve en peligro. Un prepotente amparado no solo por multimillonarios, sino también por el poder militar y demás fuerzas que hay detrás de los EEUU. Un sistema democrático, que es más formal que real, lo puso en ese pedestal presidencial desde el que camina destruyendo mucho a su paso, parece que arbitrariamente, pero quizás siga un diseño preestablecido, donde van cayendo los más débiles y mejorando los ya bien situados. Trump es un caudillo bárbaro moderno que va **produciendo sufrimiento sin parar, dolor sin sentido** a quienes no pueden de ninguna manera defenderse. Se ha impuesto como objetivo prioritario acabar con los migrantes ilegales en su país, a donde algunos habían acudido como último recurso de supervivencia.

Ante semejante avasallamiento cabe esperar respuestas adecuadas de la sociedad y esperamos que sean más contundentes en los mismos EEUU, siguiendo el ejemplo de **Mariann Edgar Budde, obispa episcopaliana**, que valientemente ante el mismo Trump en el servicio religioso celebrado el 21 de enero de 2025 en la Catedral Nacional de Washington, tuvo el coraje de ofrecer a los asistentes un sermón en el que pidió al presidente Donald Trump compasión hacia los **grupos vulnerables**, incluyendo la comunidad **LGBTQ+**, **los migrantes indocumentados** y **los refugiados** y le instó a ejercer misericordia hacia aquellos que viven con miedo debido a sus políticas recientes. Sus palabras molestaron al todopoderoso presidente, pero la respuesta de la obispa no fue otra que reclamar su derecho a poder hablar desde su perspectiva religiosa y moral.

Ejemplar fue también la reciente **Carta del Santo Padre Francisco a los obispos de los Estados Unidos de América** (10-2-2025), donde confiesa que ha seguido con atención “la importante crisis que está teniendo lugar en los Estados Unidos con motivo del inicio de un programa de **deportaciones masivas**” y “muestra su **desacuerdo** con cualquier medida que identifique, de manera tácita o explícita, la **condición ilegal** de algunos migrantes con la **criminalidad**”. Se deben tener en cuenta, dice el Papa, las razones por las que la mayoría han salido de sus países para buscar un futuro digno en EEUU. Las **expulsiones** los sitúan en un estado de especial **vulnerabilidad e indefensión**.

El Papa aplaude a los obispos de Estados Unidos, “cuando trabajan de manera cercana con los migrantes y refugiados, **anunciando a Jesucristo y promoviendo los derechos humanos fundamentales**”. Les insta a que “protejan y defiendan a quienes son considerados **menos valiosos, menos importantes o menos humanos**”. Dirigiéndose a todos los fieles de la Iglesia católica, y a todos los hombres y mujeres de buena voluntad, los exhorta “a no ceder ante las narrativas que **discriminan y hacen sufrir innecesariamente** a nuestros hermanos **migrantes y refugiados**”. Invita a todos a “**construir puentes** que nos acerquen cada vez más y a **evitar muros de ignominia**”.

Al mismo tiempo que nos unimos al Papa Francisco y a todos los que rechazan las citadas políticas “trumpistas”, queremos hacer hincapié en que parecidas proclamas inhumanas se oyen a algunos políticos aquí en España: también las repudiamos con la misma fuerza.

Estamos obligados a recordar tanta guerra que hay en nuestro mundo. Son ejemplos cercanos Ucrania y **Gaza**. En esta se calcula haber habido **64.260 muertes** directas hasta junio de 2024, y **335.500** indirectas hasta finales de ese año, como respuesta de Israel al ataque de Hamas, que evidentemente condenamos, pero hay que calificar la contestación del gobierno de Israel **desproporcionada e inmoral**. Todo el mundo sabe que ello no hubiera sido posible sin el apoyo de los Estados Unidos, entonces bajo **la administración Biden**. El papel jugado por la **Unión Europea**, de mayoría conservadora, también merece nuestra crítica.

Todo lo analizado nos hace pensar en la **ideología neoliberal** que hay detrás de los hechos descritos, en el **capitalismo salvaje** que parece querer volver, en un cierto **supremacismo** racial o social, que naturalmente no pueden tener cabida en una sociedad libre, igualitaria y solidaria.